



# otros logos

---

## REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad  
 Universidad Nacional del Comahue  
 ISSN 1853-4457  
 Nro. 13, año 12, 2022

### De heridas varias y estocada final

María Eugenia Borsani\* \*\*

#### I.

De las distintas heridas de las que las humanidades y las ciencias sociales se ocupan, tal vez la más familiar (por la infinidad de menciones que ha recibido) es aquella que Sigmund Freud designara en 1914 con el concepto de “herida narcisista”. Más allá de la definición psicoanalítica de esta categoría, interesa involucrarnos sobre aquello a lo que remite, a qué refiere, qué cosa se está diciendo y cuál es su historia. Pues se dice herida narcisista cuando se desvanece la ficción de la exclusividad y la superioridad; cuando se da un golpe de gracia al orgullo; cuando la centralidad es desplazada hacia difusas periferias y lo considerado excelso se vuelve de una insignificancia insoportable.

Y es ya sabido que el adjetivo de narcisista remite al Mito de Narciso que refiere a la vanidad en su máxima expresión, que sólo posibilita el amor sobre el propio yo, que la contemplación de la belleza sólo puede darse en término de un repliegue sobre el sí mismo. El mito narra el trágico desenlace del joven bello que desprecia las mieles del amor y que sólo goza o apetece de la imagen de sí mismo que observaba ensimismado reflejada en las cristalinas aguas de un lago.

---

\* Doctora en Filosofía. Profesora e Investigadora de la Universidad Nacional del Comahue. Directora del CEAPEDI, y de *Otros Logos, Revista de Estudios Críticos*, de la misma universidad.

\*\* Mi agradecimiento a la Lic. Mariana Carrizo por su cuidadosa lectura a la primera versión de estas líneas.



# otros logos

---

## REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad  
 Universidad Nacional del Comahue  
 ISSN 1853-4457  
 Nro. 13, año 12, 2022

Más allá de este relato presentado de manera más que sucinta, y que nos remonta al mito, instancias a las que Freud acudía por su enorme potestad explicativa, la historia de la herida narcisista remite a tres acontecimientos, episodios y/o descubrimientos en la historia de occidente y que han hecho mella.

### I.I

Inicios del Siglo XVII. En Holanda se venían realizando unas inspecciones fabulosas respecto al pulimiento de cristales. El astrónomo y matemático Galileo Galilei, (siempre referenciado como florentino cuando en verdad nació en Pisa) se hace eco de estos estudios. Pues le interesaba confirmar investigaciones previas de manos del polaco Nicolás Copérnico, lo que finalmente logra: destrona el geocentrismo en favor del heliocentrismo, lo que a su vez trae aparejada la caída en desgracia de la teoría del geoestatismo. La iglesia imputa a Galileo ir en contra de las sagradas escrituras pues según los textos veterotestamentarios en la Batalla de Gabaón el sol se detuvo y la luna se paró sobre el Valle de Ayalón, según el Libro de Josué X.

Interesa el episodio no sólo por las controversias eclesiásticas y por el trágico final de Galileo sino, y por sobre todas las cosas, porque la teoría galileana admitía que la tierra, lejos de ser el planeta alrededor del cual todos los demás giran, es una ínfima, insignificante y minúscula parte de un mayúsculo sistema solar. Cuestión ésta que recibe un tratamiento inigualable en la obra del dramaturgo Bertolt Brecht, *Galileo Galilei*.

Mecenas, autoridades eclesiásticas y otras mentes de un dogmatismo sin igual se preguntaban: ¿cómo a alguien pueden acaso ocurrírsele estos tres disparates? A saber: que no somos centro de nada, nada orbita alrededor nuestro; que la tierra es la que gira alrededor del sol y, por último, que queda sin vigencia la teoría del geoestatismo, ¡pues no estamos quietos sino en permanente movimiento!



# otros logos

## REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad  
 Universidad Nacional del Comahue  
 ISSN 1853-4457  
 Nro. 13, año 12, 2022

### I.II

Mediados de Siglo XIX, más precisamente en el año 1859. El científico expedicionario naturalista británico Charles Darwin publica *El origen de las especies*, echando a andar la idea de un origen común de las especies y el parentesco entre los humanos y los primates, más específicamente los catarrinos. Esto fue considerado una afrenta mayúscula a las posturas creacionistas, es decir a la tradición religiosa en donde Dios es el creador todopoderoso de los humanos, a su imagen y semejanza. Es insoportable, para esta tradición, sobrellevar la idea de que somos un punto en una cadena de evolución biológica, pues es la exclusividad de lo humano lo que se pone en cuestión.

La perspectiva darwiniana fue prohibida en distintos lugares del mundo y continúa censurada su enseñanza en algunos estados de EE.UU. hasta el día de la fecha (por ejemplo, en el Estado de Kansas, entre otros, desde 1999) ya que para concepciones ultra-conservadoras cristianas la teoría evolucionista ubica a los humanos en un inadmisibile espacio casi caricaturesco que hiere su ego. Así, desde esta perspectiva cabe la pregunta formulada anteriormente respecto a Galileo, pero ahora dirigida a Darwin: ¿cómo a alguien pueden acaso ocurrírsele tres disparates? A saber: que como especie no somos portadores de exclusividad alguna; que nuestros ancestros nos emparenten con los simios y, por último, que caiga en desgracia la teoría creacionista.

### I.III

Principios del siglo XX. El ya nombrado Freud pone en el escenario de la medicina y más específicamente de la psiquiatría de sus tiempos, la categoría de inconsciente para explicar la estructura de nuestro aparato psíquico. De manera muy apretada diremos que aceptar la gravitación, la incidencia del inconsciente y sus tretas nos ubica frente a la imposibilidad de manejar incluso hasta nuestra palabra. No somos siquiera eximios dueños de nuestro decir. Los actos fallidos, los *lapsus linguae* nos

DEYCRIT 

Directorio de Revistas Descoloniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional



# otros logos

---

## REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad  
 Universidad Nacional del Comahue  
 ISSN 1853-4457  
 Nro. 13, año 12, 2022

muestran que el inconsciente hace de las suyas incluso en estados de conciencia, donde se cuela bajo la forma de actos fallidos. Lo mismo respecto a la actividad onírica, en donde, sin nuestra anuencia ni permiso, pueden advenir sueños de todo tipo y estilo. El inconsciente es una ofensa para la tradición racionalista y es ese sujeto racional que se creía plenamente dueño de su pensar, que ahora se encuentra precisamente ante la imposibilidad, tan luego, de regular su palabra, sus sueños y demás. Retomamos entonces la pregunta que hemos venido haciendo respecto a las situaciones previas que constituyen indiscutibles heridas narcisistas: ¿cómo a alguien pueden acaso ocurrírsele tres disparates? A saber: que no tenemos dominio absoluto del decir y del soñar; que el inconsciente se manifiesta sin nuestro previo consentimiento y, por último, que se pone en cuestión la impoluta tradición racionalista cartesiana.

## II.

Hasta aquí entonces y de manera comprimida, las tres heridas narcisistas que occidente hubo de soportar. Heridas que podría decirse se produjeron desde una direccionalidad centrípeta, pues fue desde el mismo escenario occidental que se hirió su propia altanería y vanidad. Sin embargo, hablando de heridas, hay otras propinadas por occidente desde una lógica inversa, centrífuga: occidente produce la herida hacia espacios no occidentales.

Tal herida, asestada por occidente hacia y en escenarios de una diversidad insoportable para con el homogéneo e inexistente “nosotros” intramoderno, es la herida colonial, adjudicándose ese adjetivo justamente porque ha sido propinada por la agencia colonial, valga la reiteración. Así la nombró Walter Mignolo para dar cuenta de ese sentimiento de minusvalía, de inferioridad, de humillación que occidente imprime en el otro no occidental y que, puntualmente en la acepción dada por el autor, remite,

DEYCRIT 

Directorio de Revistas Descoloniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional



# otros logos

## REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad  
 Universidad Nacional del Comahue  
 ISSN 1853-4457  
 Nro. 13, año 12, 2022

insistimos, a la herida colonial ocurrida a partir de la acción de conquista de lo que luego será denominado como América.<sup>1</sup>

Ese otro no occidental es el que no se acomoda, no encaja en el modelo eurocentrado intramoderno. Son los “otros”, inventados por la modernidad como otredad, *subotredad*, *subalteridad* y *subalternidad*, por su condición de inferioridad subordinada (campesinos, indígenas, afrodescendientes, migrantes, mujeres, y por cierto, toda aquella persona que no se ajusta a la cisheteronormatividad<sup>2</sup> y más).

Ciertamente, y esto lo ha enseñado Aníbal Quijano, cabe reparar en el fenómeno de racialización, pues es la *noción* de raza, la *categoría* raza, el *concepto* de raza el que opera generando una taxonomía jerárquica de las distintas poblaciones. Las hay unas que se acomodan al perfil deseable y otras que, por su ubicación en la escala racializadora, habitan la exterioridad inventada por la modernidad-colonialidad (esta última como su lógica de dominación). Dicho esto, la herida colonial va directamente amarrada a la clasificatoria racializante que ha inscripto en poblaciones no occidentales la ficción de la raza y con ello prácticas y ordenamientos sociales propios del racismo estructural. Aunque ya sabido y reiterado en infinidad de oportunidades es menester repetir que “[l]a herida colonial no es ni más ni menos que la consecuencia de ese discurso racial” (Mignolo, 2007: 97).

Y de manos de los heridos de colonialidad cabe pensar, esperar, diseñar un espacio otro por fuera del diseño de muerte de la estela moderno-colonial. Por ello es que Zulma Palermo nos trae en este número a “Aníbal/ Alonso Quijano...” y va cerrando su colaboración con aquella pregunta que se formulara Quijano sobre la sobrevivencia de América Latina, pues si algo cabe esperar, será de lo que proceda, ciertamente, de

<sup>1</sup> Cfr. Mignolo, Walter (2007), *La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial*. Barcelona, Gedisa.

<sup>2</sup> Se aplica el concepto cisheteronormatividad para dar cuenta del “normal acompañamiento” (repárese en las comillas) entre el género que se ha atribuido al nacer y la asunción del mismo en el desempeño social, siempre desde el criterio binario femenino/masculino y la heterosexualidad como lo que cabe esperar en el esquema de la heteronormatividad obligatoria. Cfr. Nascimento, Leticia Carolina (2021), *Transfeminismo*, São Paulo, Jandaria.



# otros logos

---

## REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad  
 Universidad Nacional del Comahue  
 ISSN 1853-4457  
 Nro. 13, año 12, 2022

esos espacios creados por fuera de la traza/trama/trampa moderno-colonial y desde esas fronteras liminares, según la desafiante y propositiva perspectiva de Gloria Anzaldúa, quien en mucho contribuyó a la hora de hablar de heridas, de esas heridas abiertas que cada tanto, pese a la aparente cauterización, vuelven a sangrar. De esas heridas que coadyuvan a crear fronteras no para la victimización y lamento paralizante sino en aras de re-existencias y prolíficos mundos otros.<sup>3</sup> Y a partir de allí, las distintas teorizaciones sobre si es posible el cierre de las heridas y los debates al respecto de la cura.

Desde otro escenario teórico, pero no incompatible, en este número de *Otros Logos* a Dora Elvira García - G. le importa la cura así como el vínculo entre cura y cuidado en sociedades de extrema insolidaridad e individualismo como las que conforman el actual ordenamiento global. Sostiene que: “La ética del cuidado nos exige cura cuando ese cuidado ha sido vulnerado, lastimado y en muchos casos abatido. Y por ello es que para llevar a cabo tal acción de cuidar requiere de la cura que implica remediar y temperar los daños que las injusticias han propiciado.” Y esto está también en directa relación con lo dicho anteriormente respecto a las heridas narcisistas, pues la importancia del vínculo cura-cuidado es para la autora una cuestión crucial en vistas a la actual catástrofe civilizatoria, según su denominación. Ello viene a sumarse a ese occidente que ha derrapado por doquier, que nunca ha asumido sus crueldades y la criminalidad ínsita en el diseño moderno. Un occidente que no pudo siquiera hacerse cargo de sus propias heridas narcisistas creando un mundo insustentable e invivible. Es necesario, según estas consideraciones, curar, remediar, reparar y cuidar; para ello las tramas han de ser comunales, no individuales. Y para ser más radicales: es imperioso cambiar mundo. Cambiar el mundo que occidente organizó –y también destruyó- a su antojo y que hoy muestra fisuras y el peor de sus rostros (su único rostro, para ser más precisa) que es el del orgullo malherido y el de un mundo que no se ha vuelto más sabio,

<sup>3</sup> Mundos otros a los que apostó Francesca Gargallo, vida que celebramos en este número en la sección “Bordadoras de memorias y amores”.

DEYCRIT 

Directorio de Revistas Descoloniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional



# otros logos

---

## REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad  
 Universidad Nacional del Comahue  
 ISSN 1853-4457  
 Nro. 13, año 12, 2022

ni más justo, ni más generoso, muy por el contrario. Sabe a barbarie mientras predica civilización, sabe a injusticia y mezquindad sin igual.

Y el tema del cuidado en el marco del actual escenario de crisis civilizatoria terminal para nada es cuestión menor, muy por el contrario, es uno de los temas acuciantes que ingresan en determinados repertorios antes impensados como cuestión urgente a atender en términos de prioridades de qué ocuparnos hoy, aquí, ahora y ya. En ese sentido, importa prestar atención a dicho concepto como una de las tematizaciones que hoy hacen parte de revisiones de las nociones canónicas en el marco de los problemas filosóficos de la política o de los problemas de la Filosofía Política, en términos de disciplina. Esto es interesante para considerar justamente porque este tipo de temas-problemas colisionan con la ortopedia epistémica que continua sin acusar recibo de la catástrofe actual, en términos de Dora Elvira García G.

En “Disturbios y desplazamientos como ‘ejercicios decolonizantes” también aparece una consideración respecto al cuidado como un tema acuciante, por su dimensión política por excelencia en el marco de aquellos temas-problemas que entre otros (cosmopolítica, por ejemplo) irrumpen en los repertorios canónicos de la Teoría Política, provocando interesantes desplazamientos que son leídos como ejercicios decolonizantes en tanto dislocan el listado moderno-colonial legitimado por la ortodoxia académica. Y esa ortodoxia académica también se ve puesta en cuestión por el quehacer investigativo que da lugar a este artículo, resultante de un entramado/entrevero coral. Pues entre las tantas herencias nocivas legadas por el escenario moderno-colonial una ha sido la escritura en solitario, el pensar en aislamiento, cuestiones que este artículo, como también “Tejiendo común(al)idades entre academia y activismos” recusan. Muy oportunas las palabras de María Puig de la Bellacasa cuando sugiere que “habría que buscar formas de escribir lo colectivo por su



# otros logos

---

## REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad  
 Universidad Nacional del Comahue  
 ISSN 1853-4457  
 Nro. 13, año 12, 2022

potencial para contrarrestar ese efecto de sequía que se deriva de aislar el trabajo académico” (2017, 4).<sup>4</sup>

Vemos cómo, frente a la indolencia que es parte estructural de Occidente, que nunca se hizo cargo ni de las heridas propinadas puertas adentro –desplegando una lógica centrípeta- ni de las heridas coloniales en escenarios no occidentales –desde una lógica centrífuga- se revela la urgencia hoy por temas que reponen cuestiones ligadas a tramas de solidaridad, de comunalidad, de redes entre lo humano y lo no humano. Que frente a la parsimonia con la que occidente siempre ha hecho oídos sordos a heridas y dolores, debemos ubicar estos temas en la centralidad de la escena e identificar, en pos de impugnar, las tantas heridas coloniales infringidas por occidente para ver qué hacer con ellas. Si no cerrarlas en sentido absoluto -pues ya Gloria Anzaldúa nos previno de su imposibilidad- sí pensar en conjunto modos de morigerar su efecto en aras de un diseño de mundo distinto, muy distinto del que habitamos, en pos de no sucumbir. Verá occidente qué hace con las heridas a su egolatría.

En estos tiempos de devastación antropo-occidentalocéntrica occidente asiste, a mi entender, a una nueva, brutal, última, definitiva herida narcisista. Por eso mismo, por su condición de definitiva, reitero, es que la denomino la estocada final. Occidente advierte, aunque siempre desde la impavidez, la dimensión de los estragos irreversibles que su lógica de muerte ha generado. Insisto en una idea adelantada hace ya un tiempo, sobre esta última herida narcisista a la que concurre occidente en una suerte de ‘ya no hay más por hacer’ (que nada de suerte tiene y todo de desgracia). En nombre de la tan mentada, ultrajante y perversa idea de civilización, el mundo moderno occidental ha diseñado el peor de los mundos posibles conocidos hasta ahora. Hoy, en tiempos en los que se está desencadenando la sexta extinción masiva de la biodiversidad,<sup>5</sup> occidente

<sup>4</sup> Puig de la Bellacasa, María (2017), “Pensar con cuidado (Parte I), en *Revista Concreta*, Nro.9.

<sup>5</sup> Distintos estudios procedentes de diversas fuentes indican que en los últimos 500 años se han extinguidos entre 150.000 y 260.000 especies. No es de sorprenderse que esa data nos remita al punto de partida de la modernidad-colonialidad. Consúltese al respecto: “*Planeta Vivo*”, producidos conjuntamente por el wwf Internacional (Suiza); Instituto de Zoología de la Sociedad





# otros logos

---

## REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad  
 Universidad Nacional del Comahue  
 ISSN 1853-4457  
 Nro. 13, año 12, 2022

está en presencia del ignominioso mundo que lleva su impronta y de la última herida narcisista, ante la estocada final dada a sí mismo, a su propia pedantería.

Hace un tiempo sostuve, respecto a “primicias científicas” (que no lo eran) en relación a los tiempos de catástrofe en los que nos hallamos, que “la altivez epistémica de occidente -devenida en racismo epistémico- se ve jaqueada ante estos saberes para quienes lo ‘novedoso’ no comporta ‘novedad’ alguna (...) las alertas son de hace ya tiempo y el conocimiento y la sabiduría de los hijos de la tierra resultan por ello irrefutables. Hay que adiestrar nuestros oídos para saber escuchar a quienes vienen hace tiempo sabiendo del decir de la tierra en tiempo de devastación irreversible. Es nuestra escucha racializada la que ha silenciado esos saberes que en tono de alerta daban cuenta de las consecuencias que el maltrato a la tierra podría acarrear. ¿Soportará occidente esta herida epistémica?” (Borsani, 2021: 301).<sup>6</sup>

Hoy, y continuando con los cuestionamientos presentados a propósito de cada herida narcisista, correspondería decir: ¿Cómo pueden acaso pensarse disparates tales como: 1) que el mundo que occidente diseñó es invivible en vías a la extinción; 2) que la devastación actual la produjo el hombre mismo y más precisamente, que es el occidente capitalista, su máximo responsable, y por último; 3) que es en espacios otrora tenidos por residuales en los cuales hay que abreviar para pensar en diseñar mundos otros por fuera de la estela moderno colonial y su modo - mundo - muerte (cultura de la muerte) que es en el que nos hallamos.

---

Zoológica de Londres; el Centro de Resiliencia de la Universidad de Estocolmo; la Red Global de Huella Ecológica; el Instituto de Ambiente de Estocolmo y Metabolic de los Países Bajos (wwf y otros 2016, 2018)”, referenciados en Lander, Edgardo (2019), *Crisis civilizatoria: experiencias de los gobiernos progresistas y debates en la izquierda latinoamericana*, Guadalajara, Jalisco, Centro María Sibylla Merian de Estudios Iberoamericanos Avanzados en Humanidades y Ciencias Sociales (CALAS), Editorial Universidad de Guadalajara, pág. 22

<sup>6</sup> Borsani, María Eugenia (2021), *Rutas decoloniales*, Buenos Aires, Ediciones del Signo y Duke Universidad. Este es el párrafo con el que concluye *Rutas decoloniales*.

DEYCRIT 

Directorio de Revistas Decoloniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional



# otros logos

---

## REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad  
Universidad Nacional del Comahue  
ISSN 1853-4457  
Nro. 13, año 12, 2022

Pues, por cierto, no se trata de disparate alguno y, si de desquicio se tratase, le cabe a occidente, y a su demencial estela. La estocada final ya asestada abrirá inexorablemente a un mundo otro para no sucumbir... tal vez estemos a tiempo.<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> Algunas de estas consideraciones fueron vertidas en ocasión de la Clase Abierta, impartida en carácter de Profesora invitada de la cátedra Filosofía de la Cultura de la carrera de Comunicación Social de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, de la UNCo, noviembre 2022. Mi agradecimiento por tal invitación a la Prof. María José Melendo y al Prof. Rafael Mc Namara, integrantes del equipo de cátedra.

DEYCRIT *SMR*

Directorio de Revistas Descoloniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional